

# La UGR, tercera universidad española con mayor producción científica

ANDREA G. PARRA |  
GRANADA

La [Universidad de Granada](#) (UGR) se ha mantenido relativamente estable en comparación con su [posición](#) en producción y productividad global en la edición anterior del ranking (2011)». Es la reflexión de Raúl Quevedo, uno de los investigadores que han participado en el ranking que coloca a la institución universitaria granadina como la tercera universidad española con mayor producción científica, por detrás de la Universidad de Barcelona y la Complutense de Madrid. Además, la UGR es la primera universidad de España en número de becarios del Programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU), y la cuarta con mayor número de artículos publicados en revistas científicas con impacto internacional y en tesis doctorales dirigidas.

Todos estos datos se desprenden del 'Ranking 2012 de [investigación](#) de las universidades públicas españolas', un estudio elaborado por investigadores de la UGR cuyos resultados se publicarán en breve en la revista 'Psicothema' ([www.psychothema.com](http://www.psychothema.com)). Se deja constancia de que la universidad granadina sigue produciendo a pesar de los graves recortes. Sus investigaciones tienen impacto, además, en las revistas nacionales e internacionales.

El estudio, que alcanza este año su quinta edición, evalúa un total de siete parámetros relacionados con la investigación desarrollada por las universidades, entre ellos, el número de artículos científicos indexados en el JCR, proyectos de I+D, becas FPU, tesis doctorales o patentes, entre otros. A partir de ellos, establece dos clasificaciones sobre las instituciones con mayor producción y productividad científica. En becas FPU, la UGR no ha sido desbancada. Tiene una gran [importancia](#) porque son futuros investigadores y con muy buenos expedientes. Estas becas también han sido 'zarandeadas' en los últimos años por la Administración.

## Otros puestos y recortes

En otros indicadores analizados, como los proyectos de I+D aprobados y el número de programas de Doctorado con Mención hacia la [Excelencia](#), la universidad granadina se sitúa en séptima posición. Hace no muchos días este periódico publicó los datos de los proyectos de excelencia de la Junta de Andalucía -que no se han incluido- y se pudo comprobar como hubo un descenso en dinero y número de proyectos. En el caso de la productividad científica (ajustado en función del tamaño de la institución), el ranking global está encabezado por la Universidad Pompeu Fabra, la Pablo de Olavide y la Miguel Hernández. Al comparar la producción de las universidades en este ranking respecto al del año anterior, se puede comprobar como hay 13 universidades que suben posiciones, mientras que 17 descienden algún puesto; el resto de universidades se mantienen en la misma posición que el ranking de 2011. Las universidades que más puestos ascienden son la Rey Juan Carlos (8 posiciones respecto al ranking anterior), la Pompeu Fabra y la de León (con 7 puestos de subida cada una).

A lo largo de las cinco ediciones del ranking, se observa que las diez primeras universidades son las mismas año tras año: Barcelona, Complutense de Madrid, Granada, Autónoma de Barcelona, Valencia, Autónoma de Madrid, [País Vasco](#), Politécnica de Cataluña, Sevilla y Zaragoza. En alguna edición han variado algunas ligeramente el puesto. En este caso se puede comprobar como la institución universitaria granadina se sitúa en la tercera posición.

Además, estas primeras universidades son las que aparecen en los rankings [internacionales](#), como son el 'Academic Ranking of World Universities' o 'Ranking de Shanghai' (Shanghai Jiao Tong University, 2013) o el de la revista 'Times Higher Education' (2013). Este hecho es indicio de la adecuación del 'Ranking de investigación de las universidades' para evaluar la producción de las universidades españolas.

Como explica el autor principal de este trabajo, el profesor de la universidad granadina Gualberto Buena Casal, «contar con un ranking de producción resulta imprescindible para evaluar el desempeño de las universidades. A

su vez, el hecho de que este trabajo sea anual permite establecer tendencias de los centros y conocer la evolución de los mismos, con el fin de establecer las áreas de mejora y los puntos fuertes de cada universidad».